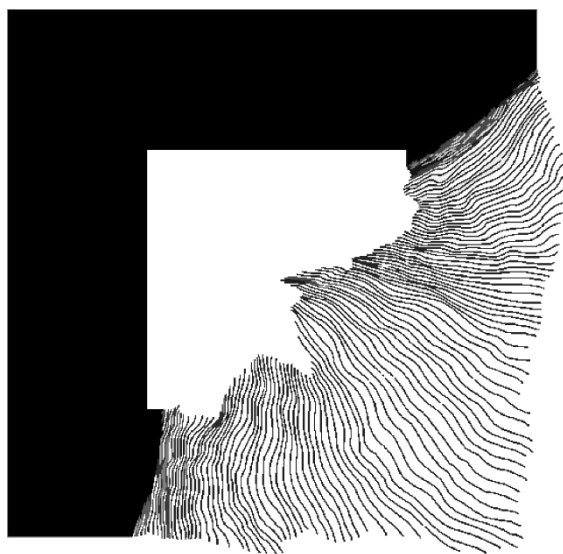




archivo●
entre >
guerras



Anthropology

De Ángel Hernández.

© **Archivo_Entreguerras** es un proyecto de investigación documental relacionado a contextos de violencia en México y el mundo.

Toda la obra contenida es autoría de Ángel Hernández y se encuentra protegida por las leyes de derecho de autor correspondientes.

Cualquier uso del contenido de este texto ya sea total o parcial debe ser notificado por escrito al siguiente correo: [archivo.**entreguerras@gmail.com**](mailto:archivo.entreguerras@gmail.com)

La antropología dentro de nuestra perspectiva, da tratamiento al origen de los comportamientos, movimientos y sistemas simbólicos relacionados tanto a la impugnación, como a la desarticulación de las estructuras de poder.

Manifiesto antropológico de Cincinnati

Marzo del 2017.

PRIMERA PARTE:

ANTECEDENTES/ MEMORIA INMEDIATA DEL CAOS.

**I. The Guardian post: Shock e impugnación del orden social. Hank Looper:
Testimonio del atentado. Universidad de Ohio. Ciudad de Cincinnati.**

1. Explosión. 08:23 hrs. Ella está quieta. Me mira. Suda y tiembla. Intenta sostener su cuerpo con el mío y sigue mirando como si pensara que puedo ayudar en algo. Finalmente, ambos sabemos, que eso no será así.
2. Avanzo con precaución hasta acercarme a ella todo lo que puedo. En mi cabeza suena *Long distance Call* de Muddy Watters. No sé por qué.
3. Intento entender qué fue lo que nos llevó a estar juntos ahí esa mañana sin decirnos nada. Dejándonos llevar sin demasiada preocupación por el paso del tiempo. Mantenernos cerca. Un instante. Antes de ver volar el mundo.
4. La tomo de la mano. En voz baja me dice: "Hank; no me sueltes". Nos desplazamos unos pasos atrás perdiendo el equilibrio entre los escombros del aula. Comienza a gritar. La devuelvo a su sitio. Le pido que se tranquilice. Alguien nos apunta con un arma en la cabeza. Nos obliga a quedar inmóviles por seguridad de los dos. Shock generalizado. Parálisis facial. Alaridos de hombres y mujeres y patrullas que hacen sonar sus sirenas.
5. En un momento todo se ha convertido en una instancia de crisis colectiva. Veo los ojos de Lucía y están en blanco. Pienso: Algo no anda bien.

6. Un flash de cámara fotográfica nos ilumina el rostro. Luego viene el colapso, el silencio y el comienzo de una guerra que no acabará si no hasta la muerte de quien ocupa el cargo actual de presidente.
7. Ella es Lucía, estudiante de la carrera de estudios antropológicos del estado de Ohio. Y esta es la fotografía de nosotros dos que publicó la prensa, poco después de la explosión.

II. Yo he querido vivir en un estado de excepción: 7 de marzo del 2017. 20:25 hrs. Rebeca y Octavio. Entrevista en el centro de Brooklyn NY.

—Avanzo por la avenida principal hasta doblar en la esquina de la calle sexta. Continúo por la desviación del Call Center hacia el sitio donde acordamos vernos.

—Llueve en Brooklyn. No es sencillo encontrar taxi en ningún sitio y estoy al parecer, veinte minutos demorada.

—Miro el reloj. Acordamos estar ahí a las 20 hrs. Me resguardo de la lluvia bajo un parabús. No la conozco, pero ahora sé por lo menos que no es puntual.

—Tampoco conozco a Octavio. He leído su artículo en la columna semanal del diario. El texto ha ganado muchas críticas, pero también ha reabierto una polémica en torno a los actos terroristas contra comunidades latinas en New York.

—Rebeca es periodista. Me ha llamado para entrevistarnos sobre lo que puedo entender se trata de un boicot técnico del artículo basado en las declaraciones de Hank Looper publicadas la mañana del martes en el Guardian post.

—Octavio es mexicano, no rebasa los veinticinco. Escribe eventualmente para algunos medios electrónicos que le han dado cierta importancia entre jóvenes latinos conocidos como “Dreamers” y por lo que se sabe, habla suficientemente mal el inglés.

—Bien. Aquí está Rebeca. La reconozco por el impermeable rojo que me dijo que llevaría. Así que entramos al café. ¿Lo leíste?

—Lo leí. Hay algunas cosas que quisiera entender.

—¿Cómo cuáles?

—Principalmente lo que hablas sobre la privación de los derechos a las comunidades migrantes asentadas de manera ilegal en este país y su estado de precariedad. Lo que consideras La desconfiguración de la república luego del periodo electoral y los siete puntos a manera de escaleta, donde agrupas quizá de manera maliciosa u oportunista las declaraciones de Hank, el joven sobreviviente de la explosión antes de la muerte de Lucía.

—Creo que de tener que elegir, elijo oportunista. ¿No crees? Maliciosa ya fue la intención de hacer explotar un aula llena de chicos que tenían derecho a estudiar. Oportunista sí, porque quizá en el artículo radique la posibilidad de buscar oportunidades para los llamados inmigrantes no suscritos de manera efectiva al sistema educativo de tu país.

—Encendí ya la grabadora. ¿No te importa?

—No.

—Bien. Sigo... en el fragmento último dices: “No volverán aquellos culpables que incendiaron el estado de excepción, para repartirlo en cenizas... etc., etc....” ¿Te refieres a lo sucedido en Oregón?

—No, me refiero a la explosión en Cincinnati.

—Disculpa, pero en la explosión de Cincinnati no hubo culpables reconocidos ante la ley.

—Que purgaran condena no, pero los hubo, reconocidos e identificables. Te puedo dar nombre y apellido...

—Pero si hablas de un estado de excepción, los escenarios legales no existen.

—Hablo de una sociedad que sigue identificando a sus culpables, aunque estos no reciban su castigo.

—¿Y es cómodo decirlo así?

—¿Cómo así?

—¿Desde tu posición?

—¿De inmigrante?

—De inmigrante favorecido por el DACA.

—Bueno... yo siempre he querido vivir en un estado de excepción.

—Y yo no he dicho lo contrario.

—Es verdad.

—En realidad, nadie querría vivir en un estado así.

—Quizá los culpables sí.

—¿Quiénes fueron esos culpables Octavio?

III. Los señalados culpables: Crónica de la omisión en la sentencia. Acontecimientos que dieron paso al estallido del odio racial durante el periodo de elección presidencial en los Estados Unidos.

La nota dice:

1 de marzo del 2017.- En la universidad de Cincinnati, explotó un aula con treinta estudiantes en su mayoría de origen hispano. La facultad donde ocurrieron los hechos fue la de antropología. Ante ello, los responsables, son señalados como los directivos de las llamadas *Campus house* o casas de líderes estudiantiles, en su mayoría controladas por el estado y con antecedentes de discriminación racial y violencia de género en sus procesos de selección. En las indagatorias de averiguación previa, cuándo se les preguntó a estos grupos sobre su presunta participación en los hechos, responsabilizaron a los gobiernos latinoamericanos por infringir el código migratorio en vigor, exponiendo de manera potencial a este tipo de agresiones a ciudadanos que, a pesar de los riesgos, intentan cursar sus estudios de manera ilegal.

—¿Qué utilizaron para hacerlo Octavio?

—Aparatos explosivos.

—¿Construidos por ellos mismos?

—No lo creo. Seguro con asesoría de alguien.

—¿De quién?

—De organizaciones.

—¿Qué organizaciones?

—Organizaciones raciales.

—¿Qué operan con apoyo del estado?

—O por lo menos con su consentimiento.

—¿Cuál fue la repercusión? ¿Qué pasó con los familiares?

—Nada. Los familiares de las víctimas se manifestaron tres horas frente a la rectoría. Durante los siguientes días se convocó a marchas y plantones. Hubo protestas solidarias en otras universidades del país como Berkeley, Michigan, *Cornell university*, *Columbia* aquí en New York y la *Johns Hopkins University*.

—Pues, bien... ¿no?

—No lo sé. Los familiares se establecieron en una zona de riesgo de la que pronto quisieron salir. No era conveniente para nadie. Al cabo del tiempo no hay nada que pueda comprobar la participación de los culpables en los hechos.

—¿Cuál fue el saldo final?

—Catorce heridos y dos estudiantes muertos.

—¿Los muertos?

—Lucía Mendoza de origen mexicano y Thomson Locks.

—¿Estadounidense?

—Afroamericano.

—Ok. ¿Alguien dijo lo que pasó realmente con ellos?

—Nadie dijo lo que pasó realmente con ellos.

—¿Y qué pasó realmente? ¿Tú lo sabes?

IV. Lucía y Thomson: Itinerarios. Reconstrucción del desplazamiento de ambos trazado sobre una servilleta del café. 1 de marzo del 2017. Distrito de Hamilton.

1. Salieron de su casa a entre las 7:40 y 7:50 hrs. del jueves 1 de marzo.
2. Llegaron con cinco minutos de diferencia al aula seis de la escuela superior de antropología de la universidad de Cincinnati, ubicada en el número 260 de Clifton avenue, en el condado de Hamilton.
3. Día nublado. Lucía vestía ropa deportiva. Llevaba dos años cursando su licenciatura en los Estados Unidos. Tenía 22 años.

4. Thomson tenía 21, también vestía ropa deportiva. Era afroamericano, de origen musulmán.
5. Ambos llegaron y entraron al aula. Se reunieron ahí con 30 estudiantes más.
6. Mientras la asignatura de etnografía general transcurría, a las 8:23 hrs. la puerta de acceso principal fue bloqueada y se detonó el primer artefacto, tres minutos después a las 8:26 hrs. el segundo. De los 32 estudiantes, 30 lograron escapar por las ventanas con signos de asfixia a consecuencia del humo provocado por las detonaciones, 8 fueron rescatados con heridas de gravedad entre ellos Hank Looper que se encontraba junto a Lucía en el momento de la explosión. Detrás suyo Thompson había muerto segundos antes. Lucía fue trasladada al St. Francis hospital, donde una hora más tarde murió por quemaduras de tercer grado. Al día de siguiente terminó de ser incinerada. Pero ahora por voluntad de los padres. Las cenizas están en proceso de ser trasladadas a México.

—No tienes que hacer uso de esas metáforas.

—No son metáforas.

—Gracias. Ahora me queda claro Octavio.

—Bien. Hemos salido del lugar luego de la entrevista pido a Rebeca que nos veamos otra vez para terminar de aclarar otros puntos y entregarle un ensayo en el que he venido trabajando sobre estudiantes latinos perseguidos por la policía: Ella acepta.

—Pero esta vez veámonos en Cincinnati.

—¿Qué dices?

—Esto ocurrió hace cinco días...

—Sí.

—Lo mejor será ir allá, unirse a las protestas y trabajar sobre un estudio minucioso del caso.

—Y a la noche siguiente, salíamos en mi auto hacia Ohio en un tiempo no mayor a siete horas.

—¿Qué piensas hacer?

—Descansar un poco. Ahí hay un hotel.

—Bien. Detente.

SEGUNDA PARTE:

EL LEVANTAMIENTO/ CREACIÓN DEL ESTALLIDO SOCIAL Y

LA RENUNCIA COLECTIVA.

I. Viaje a Cincinnati: Primer acercamiento entre Rebeca y Octavio en la habitación número seis de un hotel de Harrisburg; carretera a Colorado.

—Estaciono el auto. Llegamos al hotel y tomamos la habitación número seis.

—Dormimos en camas separadas.

—Sí. Rebeca finge dormir. Toda la noche he pensado que ella está frente a mí apuntándome con un arma.

—Me ha estado mirando durante la noche. No he podido dormir.

—Siento que avanza hacia mí y entonces comienzo a retroceder. Esta operación se repite dos veces. Luego ella queda inmóvil y al cabo de un tiempo salta sobre la pared y de la pared salta sobre mí. Esta operación se repite tres veces. Entonces, cae a un lado.

—Octavio ha pasado la noche fumando, leyendo y ya comienza a amanecer.

—Estoy aquí derrumbado. Apago el cigarrillo. Me incorporo. La lluvia no para de caer. Voy al viejo escritorio y comienzo a escribir. Ahora y en menos de lo esperado, el cuerpo de ella está recostado sobre mí.

—Esta operación se repite una sola vez.

—¿Un café?

—Que sean dos.

II. Esta no es la ciudad que pensamos: El accidente de elegir repentinamente otra dirección. 9 de marzo. 17:00 horas. Arribo a la ciudad de Cincinnati.

Rebeca: No era esta la ciudad que tenía que recibirnos. Quizá llegamos tarde o elegimos la opción menos adecuada. Ahora estamos aquí frente a un contingente de madres que reclaman justicia para sus hijos y nadie sabe en realidad si tenemos algo que decir o sea mejor regresar. Las protestas se han sumado a la visita del recién nombrado presidente de los Estados Unidos y las calles son un carnaval de la ira y el desconcierto. Nadie puede saber dónde colocar el grito o la denuncia. Digo a Octavio que aquí finalmente nos esperaban. Que este era nuestro sitio. Él me observa y asiente con la mirada mientras una organización a favor de los derechos de la comunidad migrante comienza a estallar la tribuna con cifras. Registro todo en mi grabadora de voz:

Las comunidades afrodescendientes y de origen hispano en Estados Unidos tienen menos ingresos, más probabilidad de ser encarcelados y menos de completar un grado universitario. Nuestras comunidades recibieron sentencias 19.5 veces mayores en situaciones similares a la comunidad blanca y son ahora el objeto de una campaña de discriminación y xenofobia motivada por el discurso de Trump en su visita al estado de Ohio.

Octavio: Mucho se ha hablado de las reacciones que ha traído esto en consecuencia, pero por primera vez escucho la proclama colectiva de un sector desafiando la alternativa cada vez más cercana que amenaza al mundo: Que un demente sin escrúpulos llegue al poder.

Rebeca: Durante la protesta nos hemos entrevistado con la sociedad de alumnos de la facultad de filosofía para establecer comunicación con los padres de los estudiantes fallecidos. Ellos nos han enviado con Goham un líder estudiantil veterano que al parecer cuenta con información valiosa sobre el caso.

Octavio: Nos han dado su número telefónico y acordamos encontrarnos con él luego de verse concluido el acto en el *Amusement park* del centro de la ciudad.

Rebeca: ¿Hola? Goham. Soy Rebeca, periodista. ¿Podemos vernos para hablar sobre la muerte de Lucía Mendoza?

III. Goham: Alumnos riesgo. Oficina de asuntos estudiantiles. Norte de la ciudad. 10 de marzo. 13:00 hrs. Rebeca y Octavio sentados en torno a una mesa.

—Hemos conseguido reunirnos con Goham Harris, el hombre que se nos han dicho puede ayudar a acercarnos a las delegaciones universitarias en Ohio, Virginia y Kentucky. Goham estudió con Obama en Chicago me ha dicho Rebeca. Es de descendencia latina y forma parte de un grupo de egresados que desde hace unos años han estado conspirando contra la academia.

—Hay quien habla incluso que gente del mismo círculo fueron víctimas de las explosiones de las facultades de medicina y arquitectura durante el 2013 en las universidades de Missouri y Tennessee.

—Goham ha venido hasta acá con Paul su asistente, ha reunido un vasto expediente y nos ha hecho saber que en los circuitos de seguridad instalados al interior del plantel hay imágenes del momento de la explosión que podrían dar un giro en las investigaciones. Pregunto a Goham, dónde están. Él responde:

—En la avenida central se resguardan los materiales en video y los expedientes de quienes son considerados “Alumnos riesgo”. Es un sistema organizado de categorías que al final ayuda a ofrecer un historial a la policía o las autoridades universitarias. Por citar un ejemplo: Los estudiantes de descendencia latina son sujetos a esta categoría, al verse suspendidos y expulsados tres veces más que el resto con una menor probabilidad de completar un pregrado según un estudio que realizó este año la Universidad de Brandeis, en Massachusetts. Estos estudiantes son vigilados de manera continua.

—Miro en complicidad a Octavio. Luego pregunto. ¿Podemos entrevistarnos con las autoridades universitarias en el plantel de antropología donde sucedió el atentado del 1 de marzo? ¿Por medio de ustedes sería más viable conseguirlo?

Paul, interviene de inmediato:

—En todo caso la información está al servicio del estado. Lo que intentamos decirles, es que esos archivos existen y que son objeto de consulta continua. Se han propuesto como parte de un proceso sistemático de revisión que pasa por

diferentes filtros a fin de seguir abordando las causas y motivos de la investigación, pero que siguen siendo considerados de acceso altamente restringido. ¿Se entiende?

—Bien, no será posible. Ahora ha quedado claro.

—Lo que podríamos conseguir, es tener acceso a la plataforma universitaria de expedientes. ¿Les interesa? Ahí se acumula un historial, en el caso de los alumnos fallecidos por la explosión que quizá les pueda ser de utilidad.

—Bien. Hemos acordado reunirnos hoy dentro de dos horas con Goham y Paul para tener acceso a los expedientes en la rectoría e ir a la facultad para entrevistarnos con las comisiones estudiantiles.

—Tendremos que llegar juntos.

—Sí.

—¿Dónde nos vemos?

—En el Shalomcoffe: Harrison avenue 207 6th street.

—Ok.

IV: Clasificación de los expedientes: café Shalom. Dos horas más tarde. Lluvia.

—16:30 hrs. Estamos sentados en el Shalom coffe.

—¿Tienes todo?

—Sí. La grabadora, la cámara fotográfica y de video.

—Esperamos unos minutos más. Pide algo. Ella pide algo. Va al baño. Yo vuelvo a la ventana. Ahí están algunos que observan. Mi teléfono suena. Contesto: es Paul. Sí, estamos aquí.

—Bien. Esperen en la puerta. Llevo el auto.

—También nosotros tenemos auto le digo, pero no lo alcanza a escuchar. Cuelgo. Digo a Rebeca: Paul llegará en auto, dejemos el nuestro. Pagamos. Salimos a la puerta. Encendemos ambos un cigarro y nos resguardamos de la lluvia en un cobertizo cercano.

—Dos minutos después está ahí Paul estacionando su auto frente a nosotros como ha prometido.

—Rebeca sube. Luego, llega hasta mí el primer disparo.

**V. Declaración de Rebeca: Oficina de estado. Secretaría de investigaciones.
Distrito de Ohio. 19:30 hrs.**

—Mi nombre es Rebeca Suárez. Tengo 28 años. Soy periodista. Trabajo junto con Octavio en un reportaje sobre el atentado donde perdió la vida Lucía Mendoza, alumna de origen mexicano radicada en esta ciudad. Los hechos: Saliendo del *Shalom coffe* esperamos que llegara Paul. En cuanto llegó en su auto subimos esperando encontrar a Goham Harris, pero Goham no estaba. Quisimos proponerle

a Paul seguirlo en nuestro auto, pero en ese momento, sacó de su bolso el teléfono para tomar una llamada. Luego, intenté subir y me percaté que Octavio había caído al piso con un disparo en el hombro. Entonces Paul cometió el error de acelerar el auto, dejándolo tendido sobre la calle. El auto avanzó algunos metros y luego frenó precipitadamente. Comencé a correr hasta donde estaba Octavio para auxiliarlo. La ambulancia llegó en poco tiempo y lo trasladó al hospital. ¿De dónde vino el disparo? De otro auto. Y a los pocos minutos, llegaría el segundo.

VI. Declaración de Octavio: Hospital de St. Jeferson. Secretaría de investigaciones. Distrito de Ohio. 20:30 hrs.

Octavio Martínez. 24 años. Estudiante de filosofía. El auto avanzó unos metros y Paul al darse cuenta que aún no había abordado comenzó a retroceder. En ese momento recibí el primer disparo. A los pocos segundos, se escuchó otra detonación, que impactó en el piso, a un costado mío. Entiendo que en ese momento Rebeca subió al auto y unos metros más adelante regresó a auxiliarme. La gente comenzó a acumularse y a intentar identificar el número de matrícula del auto de donde vinieron los disparos. Luego perdí el conocimiento. Me dolía mucho el brazo y veía como mi camisa comenzaba poco a poco a enrojecerse. Luego: escuché que Rebeca me hablaba enérgicamente para mantenerme despierto. Solo recuerdo que gritaba: Lo sabía, sabía que algo pasaría. Le dije: Tranquila nena. Me desangro. Primero sácame de aquí.

VII. Manifestaciones. 12 de marzo del 2017.

Rebeca: Esta es la temporada de caza en el *daddy state*. La jornada pánica de las persecuciones incentivadas por el discurso de odio en contra de comunidades migrantes, infundido por el candidato republicano que ha llegado al poder. Goham y Paul han vuelto a aparecer nerviosos. Ofrecen todo su apoyo para la investigación mientras Octavio se queda en el hospital quince días rodeado por autoridades del condado. Nos resguardamos en el cubículo 2 de la facultad de antropología. He conocido a Hank el chico que ofreció su testimonio a Octavio, a los padres de Lucía y de Thompson. Organizamos acciones de protesta, pintas, pegas y jornadas informativas abiertas a la comunidad para los próximos días de la semana.

Goham: Poníamos a Offspring en el cubículo. Nos enfriábamos las ideas metiendo la cabeza al congelador del frigo. Necesitábamos pensar frío. En la pizarra de apuntes se leía:

“Una manifestación no es necesariamente una protesta. Una manifestación es un instrumento político de transformación social”

Paul: Se ha congregado un número importante de comunidad estudiantil protestando por la muerte y agresiones de estudiantes, repudiando las políticas migratorias impuestas por D.T. Levantamos una mesa de demanda civil que luego es canalizada al departamento de justicia por parte de pasantes de la facultad de derecho. Las quejas más frecuentes:

1. Han llamado a mi casa dos veces insultando.

2. Han escrito con aerosol fuera de la casa: "Latin shit fuck"
3. Han intentado prender fuego a la casa.

Rebeca: Hemos reunido causas suficientes para volver a tomar las calles. Nuestro propósito se basa en crear un manifiesto a partir de la renuncia a los estatutos de control y discriminación impuestos por el gobierno de D.T. El resto está de acuerdo. Lo primero será establecer un escenario contrario a los ideales de nacionalismo en este país, mediante el siguiente listado básico de propuestas:

1. Organizar un movimiento que desde las ciencias antropologías venga a significar un estudio pormenorizado de la condición de desigualdad y discriminación asociada por las plataformas legales, sumando resistencias y acuerdos con la sociedad civil, la estudiantil, los residentes y deportados.
2. Que todo lo que se diga o se haga tenga que ver con pretender un cambio, una modificación, una observación que posibilite la articulación de estrategias.
3. Que de verdad se haga.

Goham: Aquí hay dos comités estudiantiles, y una organización que dice venir de Uruguay y ofrece asesoría legal sobre actos de abuso contra inmigrantes.

Paul: Convoquemos una asamblea general este próximo viernes en el auditorio de antropología. Podemos reunirnos con estudiantes, familiares de las víctimas del atentado, los comités universitarios, ONGs e interesados.

Rebeca: Y el viernes llegamos a la asamblea general y nos damos cuenta que han asistido más personas de las convocadas. Inauguramos entonces un registro de relatoría y sentamos las bases para la organización general del movimiento.

VIII. Antropología social V.S. Fabricación casera de explosivos. Primera asamblea general en el auditorio del campus de estudios antropológicos de la universidad de Cincinnati.

Primer esquema de observación. Status: Votado en su totalidad.

Somos antropólogos sociales. Y lo que sabemos hacer son estudios sobre antropología. No sabemos construir bombas, ni se encuentra en nuestro interés responder con mayor violencia a los escenarios de violencia ya padecidos. Nuestra forma de generar una alternativa no es quedarnos suspendidos para tener una visión panorámica del juego. Es establecer universos de observación cercana con las sociedades determinadas por estructuras de discriminación y exterminio como las que vive actualmente el país.

Segundo esquema de observación. Status: Votado en su mayoría.

La antropología política en nuestra concepción, se interesa principalmente por la diversidad cultural de los fenómenos políticos e intenta valorar estos fenómenos y en particular las estructuras de soporte utilizadas por movimientos sociales relacionados con el cambio sistemático o destitución de su propio gobierno.

Tercer esquema de observación. Status: Votado en su mayoría.

Nuestro manifiesto, desde el lugar de la inconformidad, estará estructurado en la lógica del resguardo, lucha y acompañamiento de comunidades desplazadas de los contextos de violencia sistémica a los Estados Unidos de Norte América.

IX: Manifestación estudiantil y proclama pública frente al edificio de rectoría de la universidad de Cincinnati con la presencia de diferentes comisiones y actores sociales de la comunidad.

Rebeca: La manifestación ha salido por la calle 40 desde Halffter hasta Wiese Street. Avanza hacia el edificio de rectoría y el contingente toma dirección al poniente.

Paul: Ya se alcanzan a oír expresiones de apoyo y repudio por parte de los automovilistas. He llegado hasta las primeras filas de la marcha y un hombre de origen salvadoreño comienza a agredir a un policía. Lo sujeto de la máscara improvisada que lleva sobre el rostro, pero aparece otro de los manifestantes para

decirle que no se permitirá más violencia en las protestas, que solo se pretende encontrar un acuerdo de paz y justicia como la mayor parte de las pancartas lo exponen.

Goham: Llegan los chorros de agua y el gas pimienta. El contingente retrocede y antes de tomar parque central comienzan los enfrentamientos y el fuego en las barricadas. Rebeca se ha colocado en mis hombros y pierdo el equilibrio con frecuencia. Esta tendrá que ser una reestructuración justa para el país. Una justicia legítima para sus millones de desplazados necesitados de asilo.

Rebeca: Finalmente el contingente ha llegado a rectoría. Somos poco más de quinientas personas. Hemos pedido al consejo estudiantil de la facultad de antropología que de lectura al documento. Suben a lo alto de uno de los autos estacionados frente al acceso principal del edificio. Marco a Octavio al hospital. Le pongo el teléfono para que pueda escuchar por lo menos un fragmento ya que mi carga de batería termina. Aunque muchos no lo sepan vivimos lo que podrá ser un momento histórico en la lucha universitaria de este país:

Manifiesto Anthropology: Génesis, florecimiento y adaptaciones:

Es esta nuestra única manera de decirle al mundo que seguimos vivos. Nuestra forma de mirar nuevas expresiones del comportamiento humano interesadas por la variabilidad histórica y la diversidad cultural de los fenómenos políticos, incluidas las formas absurdas y perversas de gobierno como las que vivimos.

Hemos reclamado el sentido de antropología tomado no solo como referencia si no como razón de lucha. Lucha que, en el *Discurso de la desigualdad* de Rousseau, hoy toma una pertinencia contundente, arriesgando un estudio de realidades comparativas puestas al servicio de la discusión y el consenso general, lucha que hoy estructura una revolución científica en su intento por asociarse al complejo escenario de diversidad humana que vivimos.

El propósito es evitar la discriminación ante estructuras de oposición o diferencia. El propósito es mirarnos como responsables del tránsito libre de las culturas e identidades. El propósito es fortalecernos como antropólogos de un cambio sustancial en los parámetros de la justicia y el derecho a la migración internacional.

Movimiento Anthropology/ Cincinnati

Septiembre del 2017. Firmado por la Universidad de Colorado, Universidad de Texas, Universidad de Pensilvania, Universidad de Illinois, Universidad de Michigan, Las comunidades latinas y afroamericanas. En memoria de Lucía Mendoza, los inmigrantes asesinados y las luchas sociales por la defensa de sus derechos.

TERCERA PARTE:

ABSOLUCIÓN/ EXTRAVÍO Y RECUPERACIÓN DEL PULSO.

I. Brecht in Colombus. Sala de urgencias de St. Jefferson. Octavio, Rebeca y una grabadora de voz.

—“Sobrepongamos las causas”. Dijo Brecht al momento en que incendiaron su biblioteca los nazis. Ahora el estallido depende de una vanguardia de los orígenes, radicalizadas en estructuras no predecibles y sin embargo transmisibles. ¿Estás mejor?

—Sí, bueno salgo hoy. Allá afuera no es más lindo ¿Cierto?

—El movimiento se replica hasta diferentes campus tanto de Carolina del Norte, como de Oklahoma. Hemos hecho una segunda asamblea para articular una fuerza...

—...que atravesase el espacio de las relatividades sin sospechas. Sin el miedo a fracasar. Slavoj Zizek.

—Sí. Entonces la convocatoria es abierta y en ella caben los que no caben en ningún otro lugar. Los que han querido caminar el mundo y los que no tienen mundo, también caben. Es lo que he podido apuntar. Así como cosas sueltas. Esto es lo de Arkansas. ¿Quieres escucharlo?

—Sí.

—Te traduzco. Es sobre las participaciones de Eleonora Clark y Samuel Conner, son activistas del estado de Lithe Rock. Lo reproduzco y voy traduciendo...

—Ok.

—Dice: La educación universitaria confiere estructuras separatistas desde el modelo mismo de enseñanza y en diferentes iniciativas han venido a destacar otras formas de conocimiento. Hoy en nuestros salones de clase se tendría que hablar de respeto y tolerancia, pero también de insurrección y métodos para impartir justicia entre los que históricamente han sido el blanco de tiro en los cuarteles y las aulas.

—Eso me parece fundamental.

—Sí, ella lleva generalmente un guardaespaldas. Lo llaman “El aliado” es veterano de guerra.

—Me imagino.

—Mira, es él.

—No parece más apuesto que yo.

—No, ahora que tienes un balazo en el hombro.

—Seguro... ¿Qué más dice?

—Y... bueno... esto es lo de Conner. Tengo únicamente la última parte, una cosa sobre romper los maleficios. Dice: Habría que deshacer el maleficio político. El derecho es nuestro de interrumpir la evolución del caos o proclamar otra derrota, reivindicada desde el modelo internacional de la verdad. El primer paso es la declaratoria pública. Salir de los cuarteles. Enseñar al pueblo cómo estamos pensando con él, dentro del escenario perverso de las confrontaciones mutuas generadas por la ausencia plena de gobierno. Mucho se ha hecho para levantar el estatuto de las clases sociales que, en este país, se encuentran en espera de

nuevas formas de entender la vida, pero también la muerte ¿Quién enseña y quién aprende en este colofón extendido de agonías? ¿Quién es el guía y el guiado? ¿Quiénes somos nosotros ahora después de lo que hemos enseñado, pero sobre todo después de lo que hemos aprendido?

—Es anarquista, seguro.

—Sí. Corner propone la lectura colectiva en diferentes campus de Santa Juana de los mataderos. ¿Lo conoces? Un texto de Brecht escrito durante la posguerra que aborda la problemática de las empacadoras en Chicago. Es teatro. Y en eso, pues, se han sumado algunos voluntarios para hacer lectura de fragmentos en espacios públicos y con eso tomar partida para uno de los cuestionamientos centrales de la pieza: ¿Es necesaria una representación de lo que consideramos un movimiento por la justicia? ¿Quién es la cara de este movimiento? ¿O es un movimiento sin identidad?

—Lo es.

II: Desplazamiento planetario. Fases de aplicación de las acciones del movimiento.

Octavio: El movimiento comienza una nueva etapa con la participación activa de los grupos minoritarios, los alumnos expulsados y los no aceptados en las universidades del norte de Ohio. Recorreremos los espacios públicos de las facultades generando diferentes encuentros y transmitiendo experiencias sobre su ideología y visión política contraria al régimen que trata de imponer Trump.

Rebeca: En diferentes coordenadas del mapa se van dejando textos escritos que hacen referencia a la importancia de sumar realidades. A esta, otra etapa del movimiento que compone otros vínculos de participación y activismo social, se le ha llamado bajo sugerencia de los estudiantes de la facultad de astronomía Desplazamiento planetario un recorrido de las huestes humanas, que ha cobrado gran importancia sobre las condiciones políticas de la educación gratuita.

Paul: Esta mañana se han formado ya las comisiones y todas hacen referencia a una búsqueda organizada en la lucha estudiantil desde la antropología social, enfocada a acciones y consignas concretas:

Rebeca: Aquí el listado:

- Comisión facultad de astronomía: Resignificación de los cuerpos y los afectos.
- Comisión facultad de física: Construcción de relaciones desde la oposición.
- Comisión facultad de filosofía: Subversión del pensamiento.
- Comisión facultad de arquitectura. Intervención a los espacios de encuentro.
- Comisión facultad de medicina: Desestructuración de los padecimientos.
- Comisión facultad de antropología: Revolución de los orígenes.

III. El activismo de las galaxias. Poema escrito por Octavio dos días antes de la desaparición de Rebeca.

Ella llega y lo entiendo todo

hemos conseguido alquilar un pequeño apartamento

a las afueras de la ciudad y tenemos un gato

Hemos ocupado el tiempo en construir

un planeta habitable para los dos

un planeta que pueda también en cualquier momento

ser visitado por un meteoro que lo extermine

Ahora las cosas no son como deberían ser

los hombres y las mujeres de este país

no han establecido aún el decreto de la sobrevivencia en pareja

dentro de otras galaxias

Empezaremos hoy con la exploración de un nuevo satélite

y en el recorrido nos han advertido que debemos viajar desnudos

con casco de astronauta y botas militares

Sobre la mesa formamos el planeta que quisimos vivir

le ponemos Martin Luther King como el gato

y además el planeta es negro

como el gato

Un planeta que a diferencia del nuestro

no se ha quedado inmóvil

por el contrario, ha creado toda una rebelión

ayudando a mantener la galaxia

con ayuda de una conspiración

liderada por nosotros dos

Ahora de su cuerpo he extraído

una partícula de soledad mínima

que he devuelto a la atmósfera

esperando más tarde

pueda hacer sobrevivir a alguna estrella

Rebeca: Mi estrella

Rebelión de los cuerpos celestes

Rebeca: ahora estamos tú y yo

ahora estamos aquí suponiendo que habrá

algo de alegría para los demás

pero no es así

La estúpida fiesta de la alegría

ha quedado interrumpida por la bestia del dolor

y ahí no cabe nadie más a quien invitar

He revisado las estrategias más efectivas

para dar frente a los deseos que pueden hacernos daño

pero no hay respuesta

Lo que hay es una maquinaria programable que articula

y desarticula los engranajes que hacen funcionar nuestros cuerpos

a la hora de ir sobre la mesa (Nuestro planeta)

e intentar hacer el amor sin perder el equilibrio

antes de provocar una explosión

IV. Rebeca ha vuelto a casa desnuda con una galaxia pintada en el cuerpo.

—¿Qué opinas?

—¿Por qué lo haces?

—Le digo al mundo que esto es lo que somos.

—¿Qué somos Rebeca?

—Cuerpos pasajeros que migran libremente por los sistemas interplanetarios.

Rebeca ha salido de prisa esta mañana y en la manifestación convocada en el atrio central de la cámara, se ha instalado junto a otras chicas de la facultad de astronomía mostrando un sistema solar sobre sus torsos desnudos. Eso no ha ayudado demasiado a mejorar nuestra relación con la policía, debes saberlo, le digo.

—No. Y en todo caso lo que ha logrado es destapar uno de los misterios más grandes que tratan de resolver los hombres: ¿Cómo es el interior oculto de una mujer?

V. ¿Qué planeta somos? ¿En qué planeta queremos vivir? ¿Qué galaxias posibles podemos construir? Acción interplanetaria.

Goham: Rebeca ha aparecido en las principales planas del diario local desnuda, con una galaxia pintada por todo el cuerpo. Ahora ha decidido hacerlo sola. Sin las otras chicas. Dice llamarlo: Acción interplanetaria. Lo han pasado también por televisión.

Paul: Su madre le ha llamado mientras sosteníamos una reunión y han tenido la siguiente conversación telefónica:

—¿Por qué lo haces hija?

—Por qué sé que ayuda a imaginar que hay más allá de lo que vemos.

—Rebeca: Deja las estupideces y regresa a Brooklyn. Te lo pido.

Octavio: Rebeca, junto al colectivo se ha puesto a bloquear con sus cuerpos, el estacionamiento de la universidad. Eso no puede pasar Rebeca, le he dicho. En cualquier momento alguien llega y estaciona el auto sin importar que seas tú o cualquier otra la que esté ahí. Pero no escucha, ha lanzado pintas y gráficos dentro de la facultad proponiendo la propagación del pensamiento científico al interior de los planetas que nos habitan.

Goham: ¿Qué planeta somos? ¿En qué planeta queremos vivir? ¿Qué galaxias posibles podemos construir?

Octavio: Pero en el fondo, algo me dice que todo esto terminará expuesto en una galería, donde la obra de arte principal serán nuestras cabezas.

VI. Persecuciones. Junio del 2017.

Octavio: Un hombre ha venido a tocar la puerta. Me pregunta por Rebeca. Le he dicho que la he visto ayer en la facultad mientras organizaba las listas de los recién egresados. No han querido creerme. Soy el único que piensa que Rebeca no está en esta ciudad. Ella ha decidido dejarla. La dejó ayer. Fue una decisión incluso que yo le ayudé a tomar. Ella me lo pidió y yo intenté ser claro: Vete le dije. No hay mucho que hacer aquí. Serás perseguida. He dicho eso a los hombres y les ha parecido una mentira. Me han mostrado la imagen donde aparece desnuda en aquella manifestación sosteniendo una pancarta. En la pancarta está escrito “Feminismo: Revolución interplanetaria, ya”.

Y hubo renunciadas colectivas y nadie opuso resistencia y hubo suficiente oscuridad como para perdernos luego de que nadie defendió el nombre de nadie (Los tiempos de guerra: sueños mínimos e insurrección de Rebeca).

Goham: No olvidar: Los movimientos de rebelión juvenil han fracasado en todo el mundo. Le he dicho eso a Rebeca esta mañana. Las estructuras del delito y la impunidad no desaparecen solo se debilitan. Luther King nunca quitó atención de ello, pero terminó asesinado a traición. ¿Eso valió la pena? Sí, la valió, pero el cambio que proponía no ha podido aún ser una realidad cien años después. Y creo ahora nunca lo será. Quizá la única forma de entender las causas, es extender sus cadáveres sobre la plancha de estudio y ahí quedar mirando.

Paul: En tiempos de guerra no existen bandos. Todos peleamos contra todos. Todos tienen el derecho de convenir y aliarse. No existe la traición, ni la muerte política. La mentira es la estrategia y la estrategia la manera de salir vivo. Es un juego de sobrevivencias. De rupturas que desatan cambios radicales en lo programado. A nosotros no nos conviene la prensa: Todo lo malversa. A nosotros no nos conviene la prensa: Nos difama. Por eso ofrecí información a las cédulas de seguridad nacional sobre Octavio y Rebeca cuando llegaron a la ciudad. Pero nunca esperamos que eso tendría las consecuencias de un posible asesinato. Por eso al final intentamos sumarnos, por eso y aunque nos paguen, seguimos haciendo lo que entendemos puede ayudar a frenar una crisis mayor que termine por desestabilizar al sistema educativo del estado. No importa quién. No importa cuándo. Sucederá con ellos, conmigo, o con los muertos que vendrán en el futuro.

Rebeca: He dejado de soñar durante cuatro días seguidos. No entiendo la proporción del espacio que tiene Octavio para dormir junto a mí en la cama. Generalmente me desplaza al extremo izquierdo hasta llevarme al piso. Hoy le he propuesto dormir en camas separadas. Me quedaré a leer frente al refrigerador y él junto a la ventana. El gato permanecerá fuera de casa. No lo soporto más. He dejado mi país como una manera de protestar frente a un sistema enfermizo de gobierno que sigue viendo en cada ciudadano a un paciente. Un país lleno de medicamentos necesarios para combatir la pobreza, la depresión, el delito, la soledad, el dolor de cabeza. Un país de enfermos, con gobiernos enfermos cuya esperanza se encuentra fincada en el exterminio. He dejado de reír con frecuencia. Los

compañeros de medicina hicieron ayer una gráfica que establece la frecuencia de la sonrisa entre la gente joven y comprobaron que hoy la gente se ríe menos. Claro que se ríe menos. Lo que pasa en este sitio no da para reírnos más. Le he pedido a Octavio que dejemos de pintar los muros de los palacios de gobierno y las iglesias, que acabemos con la estupidez de las consignas en las marchas, conocer Bagdad y Damasco, que saquemos de nuestras vidas a Chomsky, a Bauman, a Todorov. Que nos quedemos solos y desnudos sobre la mesa, después de hacer el amor. Como si ahí hubiera sucedido nuestra venganza al mundo de la vergüenza y el horror.

Octavio: La comisión de arquitectura ha comenzado a construir un muro al interior del campus. Ayer por la noche fueron desplazados por seguridad escolar, pero esta mañana han insistido. El proyecto funciona con la participación de voluntarios, así que cada quien llega y se instala frente a otro. Luego ahí comienzan a instalar los materiales hasta levantar una pared entre ambos. Las personas reunidas, saben luego si la desploman con un martillo o la dejan como testimonio de lo que las relaciones piden a gritos: distancia. Frontera. Desapego. Siento que entre mí y Rebeca, se ha venido construyendo un muro similar, que no queremos romper. Por ella vine aquí. Por ella volví a creer en el periodismo y formamos el movimiento antropológico pensando que esto, entre otras cosas nos salvaría y al final terminó por perdernos. Ahora cerrando un poco los ojos, me doy cuenta que no había demasiada idea de lo que vendría después. Que nuestros cuerpos se exhibían en un aparador a la venta de los coleccionistas de sueños sin cumplir. Que estábamos representando un movimiento que nos rebasa como concepto. Que necesitaríamos

un siglo entero para volver a toparnos con las causas originales que ocasionaron este desvarío de país y que, en todo caso, ya no estoy con suficiente imaginación para intentar cambiarlo. Que nuestras biografías quedaron extintas, decomisadas en otra zona no codificada de la historia. Que nuestros cuerpos, siguen siendo la materia prima para la maquinaria que expulsa el jabón líquido de los baños en las embajadas. Ahora cerrando un poco los ojos, me doy cuenta que nuestros cuerpos se exhibían en un aparador a la venta de los coleccionistas de sueños sin cumplir. Que este fue el decreto de un tiempo de humanidad correspondida en episodios breves de encuentro, una pequeña trayectoria como espora diminuta en el espacio. Que hoy nuestras biografías mínimas se archivan en un expediente no consultado por nadie, ni por nada inferior a nuestra suerte. Que esta vez, el *Hagan algo por nosotros* no era precisamente lo que necesitábamos escuchar y que finalmente el país encontrará su forma adecuada de instalarse en la memoria extraviada del universo. Antes de regresar a Brooklyn, dejé esta nota a Raquel pegada en el refrigerador:

“No regreses nunca”